

Noticia

De las cápsulas del tiempo

Luis Alberto López Wario
Dirección de Salvamento Arqueológico, INAH

En un instante, todo volverá a su memoria
(Narrador de Amélie)

Dedicado a los que están en nuestra memoria.
A Laura Adriana Castañeda Cerecedo,
siempre risueña, ahora anda en su asteroide,
ligera, victoriosa, móvil, alada.
Buen viaje, Laurita.

La arqueología centra gran parte de sus esfuerzos en el estudio de dos dimensiones, tanto por la obligación técnica y legal para su registro detallado como, y de manera principal, para alcanzar la adecuada interpretación de las evidencias colectadas. De forma genérica, a tales dimensiones se les identifica como el espacio y el tiempo.

Una de las condiciones que implican mayor sentido de humanidad radica en la conciencia que llega a adquirir el individuo particular o social acerca de su existencia temporal, por lo que recurre a diversos medios para la preservación de sus conocimientos y de la memoria particular o colectiva, en gran medida por medio de manifestaciones materiales. La medición del tiempo, la conciencia de su existencia y de su transcurrir son base para el ser humano colectivo y la creación de la memoria, que en varios sentidos lo impele a buscar la trascendencia.

Una de estas formas para la transmisión de memorias son las llamadas cápsulas o cajas del tiempo, que en algunos casos específicos son denominadas *cajas de dedicación*.

En un sentido generalizador, las cápsulas pueden ser clasificadas en tres categorías, ya sea que se trate de : 1) contenedores de información que fueron colocados de manera intencionada o no con relación a que sean entendidos como cápsulas del tiempo; 2) aquellos que fueron depositados o no con relación a un evento específico, y 3) si presentan fecha o no de apertura.

Antecedentes de las cápsulas del tiempo

A pesar de que el concepto se utiliza en forma generalizada a partir de 1937, su relato histórico se encuentra en la práctica con Mesopotamia, con el ejemplo concreto del “Poema o epopeya de Gilgamesh”. Se considera que ésta se constituye como la primera obra literaria de la humanidad cuya narración parte de precisar las instrucciones que conducen a localización de una caja de cobre entre los cimientos de las murallas de Uruk, de la que se afirma contiene una tabla elaborada en lapislázuli en la que se encuentra escrita la historia de Gilgamesh (legendario gobernante sumerio de aproximadamente el 2750 a. C.).

Para momentos más actuales, en 1936 se construyó una cápsula elaborada en níquel y plata que recibió el nombre de Cripta de la Civilización, cuya apertura se programó para el año 8113. Se encuentra en terrenos de la Universidad de Oglethorpe, Virginia, Estados Unidos de América. Éste se considera el primer intento moderno de crear una cápsula del tiempo, proyecto impulsado por la empresa estadounidense Westinghouse Electric. Contiene varios recipientes de níquel y cristal en atmósfera de gas inerte, en los que se conservan películas, grabaciones de voces de personajes históricos, objetos cotidianos y de orden científico, siendo en su mayor parte resultado de donaciones. El creador, Thornwell Jacobs, incluyó una placa con la frase en inglés: “El mundo se dedica a preservar nuestra civilización para siempre, y aquí, en esta cripta, la dejamos para ti”.

Se debe considerar que este contenedor se originó precisamente en un periodo caracterizado por crisis sociales entre dos guerras mundiales; es decir, sería resultado de un intento de preservación incluso como especie.

Problemática del contenedor y el contenido

En la búsqueda de la más adecuada conservación de los materiales que se depositarán, se presentan algunos problemas que los grupos humanos o los individuos en específico han intentado resolver en función de su nivel tecnológico. Uno de esos problemas radica en lograr la condición hermética del contenedor. En su origen, los recipientes eran en realidad contruados como una caja, y elaborados por lo general en metal. En años recientes los contenedores son elaborados en diversos materiales, incluso con aleaciones, para otorgarle mayor resistencia, fundamentalmente ante los agentes naturales. Estos mismos materiales se convierten en indicadores cronológicos de su fecha de elaboración y depósito.

Pero la problemática no se reduce a la selección de los recipientes que almacenan los materiales que transmitirán la información al futuro, o a la posibilidad de preservar los materiales que contengan. En gran medida, algunos de esos problemas se refieren a la eventual obsolescencia de los conocimientos y desarrollo tecnológico que permitiría decodificar la información preservada e, incluso, en la actualidad, el deterioro de los medios de almacenamiento electromagnéticos es un factor a tomar en cuenta. Se ha llegado incluso a incorporar a los contenedores los equipos más avanzados —hasta ese momento— para la lectura de la información, con baterías para su uso.

Por otra parte, algunas cápsulas del tiempo enterradas pueden extraviarse, toda vez que son destruidas o dañadas por la acción de elementos antrópicos o naturales, además que se desvanece el interés que han generado, se olvidan o se pierde interés por conservar sus ubicaciones exactas.

Contenido de las cápsulas

¿Qué contienen por lo general estas cápsulas? En lo material, son colecciones diversas de elementos que se consideran representativos por razones específicas, ya sea para un individuo o un grupo humano. En sentido amplio, se construyen contenedores de objetos que con este proceso adquieren la categoría de reliquias, incluso en un sentido de artefacto digno de veneración; sin embargo, más allá de los componentes materiales (de lo cual se da cuenta con los casos específicos que se anexan más adelante), todas las cápsulas conservan un deseo de permanencia, un anhelo de comunicación. Transmiten el reconocimiento de la levedad del ser humano y su búsqueda de trascender.

El historiador estadounidense William Jarvis (2002) señala que la mayoría de las cápsulas del tiempo normalmente no proporcionan información de interés, pues contienen lo que denomina “basura inútil”, pues son materiales que aportan muy poca luz acerca de la gente de la época que depositó alguna cápsula en particular.

Contrario a esta perspectiva, aquí se considera que su aprovechamiento histórico depende de los parámetros o requisitos contruados por cada persona o grupo social (incluso los analistas de la historia) para que se llegue a considerar útil o no un dato, más allá de la obligada preservación física del objeto en sí.

Algunas cápsulas del tiempo

Cápsulas del tiempo en México

a) Con motivo de la construcción de la línea 7 del STC Metro de la Ciudad de México se tuvo que remover el Monumento a los Héroes de la Batalla de Molino del Rey. Así, por varios días a partir del 12 de enero de 1985 un grupo de investigadores del Instituto Nacional de Antropología e Historia recuperó un amplio conjunto de evidencias e información a partir de 11 urnas que contenían los restos óseos de otros tantos héroes de la batalla del 8 de septiembre de 1847, cuando México enfrentaba la invasión estadounidense; entre los restos se encontraban los de Lucas Balderras, Francisco Hernández, Antonio (de) León y José

Gregorio Gelati, individuos que murieron durante la batalla o en fechas y eventos posteriores. También se recuperaron manuscritos, un pergamino, ejemplares de los periódicos *El Monitor Republicano*, *El Republicano*, *El Heraldo*, *La Opinión*, *El Ómnibus* y *La Pata de Cabra*, además de un calendario de 1856, 11 monedas de cuño corriente y de diversa denominación y algunas medallas. Las urnas presentaban en una de sus caras el nombre de un personaje de esa batalla, mientras que la primera piedra, tallada por el artesano José María Olarte, contenía la caja de dedicación con dimensiones de 21 × 14.5 × 8.5 cm. Éste fue un monumento erigido en época de Ignacio Comonfort como presidente, y la piedra base señala al 22 de agosto de 1856 como fecha de colocación. En la actualidad ese monumento y la caja están reubicados en la otrora residencia presidencial en Chapultepec, Ciudad de México, hoy Complejo Cultural Los Pinos. Durante la investigación se correlacionaron los datos arqueológicos, históricos y antropofísicos para dar certidumbre a la información recuperada. Todo este bagaje permitió la publicación de un libro (Salas Cuesta, 1997).

b) En 2005, a 180 años de la fundación de Ciudad Victoria, Tamaulipas, los ciudadanos colocaron cartas, fotografías y periódicos en una cápsula; son objetos que dan testimonios de aquel momento. Los documentos guardados se harán públicos en 2025, al cumplirse el bicentenario de la fundación de esa ciudad.

c) Monumento a Louis Pasteur, ubicado en el cruce de las avenidas Insurgentes y Reforma, en la Ciudad de México. En este monumento se localizó, el 26 de diciembre de 2006, una caja de dedicación durante la remodelación del jardín homónimo dedicado al científico francés del siglo XIX (*Arqueología Mexicana*, 2007). Es una caja de plomo que contenía diversos documentos de la época —periódico, cartas—, colocada en presencia del entonces presidente Porfirio Díaz Mori, el 11 de septiembre de 1910, como parte de la conmemoración de 100 años de la Independencia de México. Se depositó otra semejante con elementos actuales en la nueva ubicación del monumento, cercana a la anterior.

d) En octubre de 2007, durante reparaciones de la Catedral Metropolitana en la Ciudad de México, en la esfera que corona la Torre Oriente se encontró una caja de metal de 15.5 por 8.2 centímetros con soldadura de plomo, firmada por el arquitecto José Damián Ortiz de Castro y el cantero Tiburcio Cano; la caja fue depositada el 14 de abril de 1791, al término de la obra. Contenía monedas de uso corriente, 34 medallas (11 de plata y 23 doradas) de varias ciudades de México, cinco cruces de palma, grabados religiosos

con imágenes de San Miguel Arcángel, la Virgen de Guadalupe y Santa Bárbara, dos relicarios (uno con fragmento de vestimenta de San Antonio de Padua y otro con fragmento corporal de San Juan Nepomuceno), un pergamino, un cuadernillo de oración y un Agnus Dei.¹ El área de Sitios Patrimoniales de la Secretaría de Cultura aseveró que habría otra caja colocada en la Torre Poniente. En la Torre Oriente se colocó una nueva caja con elementos actuales.

e) Para conmemorar el Bicentenario de la Independencia, en 2010 el entonces presidente Felipe de Jesús Calderón Hinojosa colocó una caja en la denominada Estela de Luz, en la Ciudad de México. En este contenedor se colocaron documentos relativos a ese acto solemne, periódicos de la fecha, timbres postales, monedas y billetes conmemorativos.

f) En el 2010, durante los festejos por el centenario de su fundación, la Universidad Nacional Autónoma de México colocó una cápsula del tiempo en su sede central. Se programó la apertura de esta caja de acero inoxidable para el 2060, año en que se recuperarán los 8432 archivos digitales que contienen información científica, técnica, humanista y cultural, además de 16 objetos simbólicos de la Máxima Casa de Estudios de nuestro país.

Cápsulas del tiempo en el mundo

a) El primero que enlistamos es el ya mencionado artefacto que originalmente fue llamado “Bomba del tiempo”. En 1937, durante los preparativos para la Exposición Universal de Nueva York de 1939, se propuso enterrar ese contenedor que estaría sepultado durante cinco mil años, para ser abierto en el año 6939. Después se le modificó el nombre a cápsula del tiempo para eliminar la connotación agresiva de la palabra bomba. Así, la cápsula llamada *Cupaloy* fue creada para la exposición universal por la empresa Westinghouse Electric, como parte de su participación para el evento. Medía 2.28 metros, pesaba 363 kg y tenía un diámetro interior de 16 centímetros. Fue elaborada en una aleación de níquel y plata más dura que el acero.

b) En 1965 se enterró una segunda cápsula 10 metros al norte de la sepultada en 1937, en terrenos de la Universidad en Virginia. Otra información asevera que ambas cápsulas están enterradas 16 metros por debajo del parque de Flushing Meadows, espacio que albergó la exposición. La primera cápsula contenía

1 Objeto sacramental bendecido por el Sumo Pontífice, por lo general redondo u ovalado elaborado en cera con la representación de un cordero que sostiene una cruz, símbolo del sacrificio divino y elemento que sirve de protección contra diversos males corporales y acción de la naturaleza.

objetos de uso diverso, algunos cotidianos, como una bobina de hilo y una muñeca, y otros especializados, como un frasco de semillas y un microscopio. En varias bobinas de película se condensaron los contenidos de diccionarios, almanaques y otros textos, y también se incluyó un noticiario de la RKO Pathe Pictures con duración de 15 minutos. Las dos cápsulas fueron enterradas con el propósito de ser extraídas el mismo año (6939 u 8113 d. C.). Posteriormente, la misma empresa enterró una caja más pequeña que las anteriores bajo el Hotel Marriotte Marquis de Nueva York, en el centro del distrito teatral de la ciudad de los rascacielos.

c) En marzo de 2006 se encontró una pequeña sala oculta bajo el puente de Brooklyn, en Nueva York, durante una inspección sanitaria. Fueron hallados botellas con agua, utensilios médicos y gran cantidad de cajas con paquetes de galletas saladas, algunas con la indicación: “For use only after enemy attack” (Para uso sólo después de ataque enemigo). Las galletas saladas o *crakers* también tenían la indicación: “Civil defense all purpose survival crackers” (Defensa Civil. Galletas multipropósito de supervivencia). Dos de las fechas estampadas (1957 y 1962) en muchas de las cajas son ilustrativas, pues en 1957 los soviéticos lanzaron el *Sputnik* al espacio y en 1962 tuvo lugar la llamada Crisis de los misiles de Cuba, ambos episodios mundiales representativos de la Guerra fría. Se desconoce cuándo se dejaron allí esos contenidos ni por qué quedó por años olvidado, aunque se piensa que algunas de las cajas fueron fabricadas por la Civil Defense Office (Oficina de Defensa Civil), creada por El Pentágono a principios de los años sesenta con la misión de realizar actividades de preparación ante un ataque nuclear.

d) En 2009, cerca de la Plaza de las Cortes de Madrid, se descubrió una caja de cobre de 1835 que contenía cuatro tomos fechados en 1819 de la obra literaria más conocida de Miguel de Cervantes Saavedra: *El Quijote de la Mancha*, además de un libro con relatos de la vida de Miguel de Cervantes y algunas otras publicaciones.

e) El 8 de octubre de 2014 se abrió una caja de bronce sellada en 1914 y encontrada en un almacén del barrio de Chelsea, Manhattan. En la misma había indicaciones de que se abriera en 1974; en su interior se encontró una colección de documentos, folletos y periódicos que reflejan los intereses de un grupo de empresarios estadounidenses de principios de siglo XX, relacionados con el comercio del té, café y algunas especias, entre otros productos, así como con diversos deportes, entre ellos el béisbol.

f) En el Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT, por sus siglas en inglés), durante las obras de ampliación de este centro de estudios e investigaciones estadounidense, en 2015, se localizó un cilindro

de vidrio que fue sepultado en junio de 1957 para abrirse en 2957. Contiene documentos, libros y materiales con información de ciencia y tecnología así como del MIT, además de monedas y una taza conmemorativa. Sin abrir, fue de nuevo sepultada al término de su estudio.

g) En la hoy población de Złocieniec, al noroeste de Polonia, fue erigido en 1934 el Instituto Krossinsee, de filiación nazi. Con motivo de su fundación, en abril de ese año se sepultó un cilindro de cobre que contenía documentación de dicha filiación política, entre otros objetos: una credencial nazi, fotografías de Adolfo Hitler y de la ciudad entonces conocida como Falkenberg, un ejemplar del libro proselitista *Mi lucha*, ejemplares de periódicos locales del 21 y 22 de abril del mismo año, además de diversos folletos y algunas monedas de cuño corriente. El 20 de septiembre de 2016 el cilindro fue localizado por un grupo de arqueólogos polacos encabezado por la investigadora Alicja Witowiak, quienes buscaban este contenedor, pues existían referencias de su ubicación en el área. El diario catalán *La Vanguardia* (2016) titula la nota “Una ‘cápsula del tiempo nazi’, desenterrada 80 años después de ser ocultada”, con discutible uso del concepto “ocultar” para este tipo de evidencias arqueológicas, y máxime cuando subtitula “Voluntad de prevalecer”.

Cápsulas del tiempo en el espacio exterior

a) Las sondas *Voyager 1* y *2* fueron enviadas al espacio en agosto y septiembre de 1977, como parte de un proyecto liderado por el científico Carl Sagan. Esos artefactos tienen la misión de hacer un reconocimiento del sistema solar y el espacio interestelar, y cada una contiene un disco de oro con información acerca del planeta Tierra, el sistema solar, la humanidad, hora y media de música, saludos en una cincuenta de lenguas, sonidos de la tierra y unidades de medida, todo plasmado en lenguaje matemático para que seres inteligentes no humanos lo decodifiquen. Durante 2012 y 2013, respectivamente, salieron del sistema solar.

b) El satélite *KEO* es un proyecto de 1994 del artista francés Jean Marc Philippe impulsado por la UNESCO, la Agencia Espacial Europea y la empresa Hutchinson Whampoa. El satélite contiene en su núcleo una esfera hueca de 8.7 metros de diámetro, y se ha planeado lanzarlo al espacio para que orbite nuestro planeta a 1800 kilómetros de distancia, estimando su caída a la tierra en el año 52000. Se ha pospuesto su lanzamiento, proyectado originalmente para 2001, después 2008, 2014, posteriormente en 2017, 2018 o 2019 (al momento de escribir estas líneas no

ha sido lanzado al espacio). Contiene discos de vidrio con información relativa al planeta, su estado y el de la humanidad, además de notas o cartas digitales de cerca de seis millones de personas que participaron, un diamante con muestras de sangre humana, agua, aire y suelo, códigos del ADN/genoma humano, imágenes del planeta y de seres humanos, así como un reloj astronómico, el compendio enciclopédico del saber de la humanidad y lo que denominan “La nueva biblioteca de Alejandría”, un mapa del universo actualmente conocido, otro de la Tierra e incluso instrucciones para armar un lector de discos compactos que permita acceder a las versiones digitales que se alojan en los discos. El nombre del satélite se compone con el sonido de las tres letras más usadas en las lenguas más habladas a nivel mundial: K, E y O. Una idea semejante es el satélite *Lageos*, que retornará a la tierra en 8.4 millones de años, y contiene información acerca del planeta.

Cajas del tiempo en la cultura popular

a) *Amélie* (*Le fabuleux destin d'Amélie Poulain*), cinta francesa de 2001 con 119 minutos de duración, producida por Claudie Ossard Productions, UGC y Victories Productions, dirigida por Jean-Pierre Jeunet, con actuaciones principales de Audrey Tautou y Mathieu Kassovitz, entre varios más. La trama de este filme de fantasía gira en derredor de Amélie, una joven mujer parisina con imaginación vivaz, que el 30 de agosto

de 1997 (fecha de la muerte de Lady Diana) encuentra, tras una loseta del baño del departamento en que vive, una caja de metal para cigarrillos depositada por un niño 40 años atrás, la cual contiene varios objetos (figuras de ciclistas, fotos, cajetillas de cigarrillos y algunas notas). Amélie llama reliquias a los objetos de la caja, y sin embargo, el filme no explica cuáles razones condujeron al niño a esconder tales objetos. La única clave al respecto la expresa el narrador: “La vida es divertida. Para un niño el tiempo es una eternidad”.

b) *Das Jesus video*, también conocida como *La reliquia del futuro*, *El video de Jesús*, *El enigma de Jerusalén* o *The hunt for the hidden relic*, es una película de aventuras y misterio alemana de 2002, con duración de poco más de tres horas, producida para la televisión y dirigida por Sebastian Niemann; aborda el escabroso tópico de la posibilidad de los viajes en el tiempo y el aún más arriesgado tema de la vida de Jesucristo en su condición humana. Trata sobre un arqueólogo que va en busca de un video que fue enterrado en una cápsula del tiempo y contiene imágenes de Jesús de Nazaret; la historia se desarrolla en una trama que aborda el aspecto de la trascendencia del hallazgo para la humanidad, con énfasis en un nuevo enfrentamiento de la ciencia con la creencia (figura 1).

c) La serie estadounidense para televisión *Bones* (*Huesos*) está inspirada en la vida de la escritora y antropóloga forense Kathy Reichs, y es protagonizada por Emily Deschanel y David Boreanaz. En el episodio 7 de la tercera temporada que se titula “The boy



Fig. 1. Arqueólogo Stephen [Cornelius Vogt] (interpretado por Matthias Koeberlin) con el hallazgo que cambia la historia de la humanidad. Fuente: *Das Jesus video* (Sebastian Niemann, dir., Alemania, 2002, película para televisión).

in the time capsule” (“El chico de la cápsula del tiempo”) y se estrenó en noviembre de 2007, un cadáver es encontrado en una cápsula del tiempo enterrada 20 años atrás.

d) La película *Knowing (Conocimiento)*, también llamada *Señales del futuro* o *Presagio* es una coproducción estadounidense con el Reino Unido y Australia (2009), con 121 minutos de duración; dirigida por Alex Proyas y protagonizada por Nicolas Cage. Esta cinta de misterio aborda el caso de una cápsula del tiempo (cilindro metálico de cerca de 50 centímetros de altura) enterrada en 1959 y abierta 50 años después; contenía dibujos de niños de la escuela primaria William Dawes, en la población de Lexington, Massachusetts. El profesor John Koestler deduce que una carta ahí resguardada profetiza catástrofes o grandes desastres de la humanidad.

e) En 2006 el portal web Yahoo!, en conjunto con el artista Jonathan Harris, recopiló fotos, videos, textos y audios en formato digital a nivel mundial, para que sean vistos, leídos y escuchados en el año 2020, cuando ese sitio coloque a disposición del público todo el material digital guardado durante 14 años, conmemorando su vigésimo quinto aniversario.

f) En la actualidad, incluso hay venta de cápsulas del tiempo por internet, las cuales son fabricadas al gusto del cliente.

Comentarios finales

Algunas de las cápsulas del tiempo se convierten en mensajes semejantes a las típicas botellas lanzadas al mar por los naufragos, en la búsqueda de preservar logros y miradas de la humanidad.

Así, estas cápsulas guardan memorias que devienen en intentos de plasmar momentos concretos, es decir, se constituyen en fotografías, en mecanismos de condensación de saberes y sentires, en su mayor parte estáticos, relacionados con situaciones específicas, a la manera de un (valga la expresión) “corte de caja”. Empero, una característica central de las cápsulas o cajas del tiempo consiste en que conservan una visión parcial, condición de origen inevitable, pues manifiestan los subrayados o aspectos que son dignos de resaltar a partir del criterio de una persona o un grupo determinado, en una situación particular. En esa lógica, ¿cuántos discursos diferentes se pueden crear en un momento determinado y de mayor magnitud a lo largo de la historia?

Es decir, esos mensajes reflejan también el pensamiento y formas de ser, estar y actuar de quien(es) la(s) creó (crearon), con base en la construcción o uso de códigos específicos. En tal sentido, todas las cápsulas contienen una carga simbólica, que debe ser

desentrañada para generar conocimientos acerca de nuestra especie, en una de sus batallas contra la desmemoria social.

Bibliografía

Arqueología Mexicana

2007 Se localiza una caja de dedicación bajo la estatua de Louis Pasteur. *Arqueología Mexicana* (84): 12.

CBS New York

2014 Opening Of NYC Time Capsule Brings 1914 Into The Present. *CBS New York*. Recuperado de <<http://newyork.cbslocal.com/2014/10/08/opening-of-nyc-time-capsule-brings-1914-into-the-present/>>. [Abren en Nueva York una cápsula del tiempo de 1914].

El Mundo

2009 Cuatro tomos del *Quijote* de 1819 y otros textos, en la cápsula del tiempo. *El Mundo*. Recuperado de: <www.elmundo.es/elmundo/2009/12/18/madrid/1261136535.html>.

Jarvis, William E.

2002 *Time Capsules. A Cultural History*. Jefferson, McFarland & Co.

La Vanguardia

2016 Una “cápsula del tiempo” nazi, desenterrada 80 años después de ser ocultada. *La Vanguardia*. Recuperado de: <<http://www.lavanguardia.com/vida/20160920/41447691839/capsula-tiempo-nazi-polonia.html>>.

National Geographic

2006 Cápsula del tiempo de la Guerra fría encontrada en el Puente de Brooklyn. *National Geographic*. Recuperado de <http://news.nationalgeographic.com/news/2006/03/0324_060324_brooklyn.html>.

Primer movimiento

2017 Entrevista a Luis Alberto López Wario. *Primer Movimiento* [programa de radio]. Recuperado de <<http://www.radiopodcast.unam.mx/podcast/audio/12490>>.

Salas Cuesta, María Elena (coordinadora)

1997 *Molino del Rey: historia de un monumento*. México, INAH.